

Los chimpancés también tienen una personalidad para toda la vida



Sus rasgos de comportamiento no solo son únicos sino también estables a lo largo del tiempo

Como bien saben los que conviven con mascotas, los humanos no son los únicos que tienen personalidad. De hecho, los científicos han encontrado huellas de rasgos de personalidad en insectos, peces, reptiles, aves y mamíferos. Entre todos estos, los primates y, en especial, los chimpancés (*Pan troglodytes schweinfurthii*), son animales tan cercanos al hombre que los científicos estudian su comportamiento para desentrañar los orígenes evolutivos y las posibles funciones biológicas de la personalidad humana.

Con este objetivo en mente, el investigador Alexander Weiss, etólogo de la Universidad de Edimburgo (Reino Unido), ha recopilado 40 años de datos sobre el comportamiento de los

chimpancés, recogidos por cuidadores en el Parque Nacional de Gombe (Tanzania), y ha obtenido datos que sugieren que la personalidad de estos animales no solo es única sino también estable a lo largo del tiempo. Sus resultados han sido publicados recientemente en la revista Scientific Data.

«Los rasgos de personalidad de cada chimpancé son relativamente estables», ha explicado Weiss a ABC. «Esto no quiere decir que no cambien. Puedes pensar en ellos como si hablaras de la altura. Los niños más altos crecen y se convierten en adultos altos, mientras que los que son más bajos crecen hasta llegar a ser adultos más bajos. Con los rasgos de personalidad ocurre lo mismo».

Los antecedentes de este estudio se remontan a los trabajos de la famosa primatóloga Jane Goodall en el Parque Nacional de Gombe, a lo largo de los que constató que cada chimpancé tenía su propia personalidad. Ya en 1973, el investigador Peter Buirski ideó un método para tratar de describir la personalidad de los chimpancés: el Índice del Perfil de Emociones. Gracias a él, los investigadores asignaban una personalidad a cada animal basándose en ocho rasgos opuestos (confianza y desconfianza, control y descontrol, agresividad y timidez, depresión y gregarismo).

Gracias a esto, las pruebas indicaron que las hembras eran más tímidas, deprimidas y de confianza que los machos. Además, los machos de mayor estatus resultaron ser más agresivos y menos tímidos que los de menor rango.

La tarea de medir la personalidad

En esta ocasión, Weiss y sus colaboradores recopilaban una gran cantidad de datos sobre la personalidad de 128 chimpancés. Gracias a la labor de decenas de cuidadores durante 40 años, los investigadores han podido trazar la evolución de los rasgos de cada individuo. Para ello, diseñaron un complejo test en el que tenían que definir el

comportamiento de los animales usando 24 diferentes parámetros, como el grado de excitabilidad, curiosidad o sensibilidad.

Por ejemplo, una de las características que los cuidadores tenían en cuenta era el rasgo «servicial», un atributo definido en el estudio como la tendencia del animal a ayudar, acomodar o cooperar con otros chimpancés, y que los investigadores tenían que puntuar en una escala del uno al siete.

¿Para qué embarcarse en esta tarea? En opinión de Weiss «este estudio de personalidad es especialmente interesante porque los humanos también son primates y porque los chimpancés son los parientes más cercanos al hombre». Por este motivo, según ha añadido el investigador, «podemos poner a prueba las teorías sobre la evolución de la personalidad humana haciendo estudios en chimpancés, al igual que se hace ya con estudios sobre la evolución de la cultura». De hecho, gracias a investigaciones en chimpancés se han reconstruido aspectos de la evolución de la cultura humana, como el uso de herramientas, la caza o la violencia entre grupos.

A continuación los investigadores tratarán de relacionar los datos que han obtenido con otros que ya se habían recogido para estudiar si la personalidad está relacionada con la supervivencia o la reproducción. «Nuestra esperanza es comprender mejor por qué hay variación en la personalidad de chimpancés y humanos».

Imposible no ver la personalidad animal

Al margen de las conclusiones del actual estudio, Alexander Weiss considera que el público en general ya es consciente de que los animales manifiestan variaciones en su personalidad. «Es casi imposible no darse cuenta, en mi opinión». Sin embargo, esto no tiene necesariamente consecuencias en la conservación de la naturaleza: «La gente sigue pensando en las

especies como una sola cosa. No piensan en ellas como una colección de individuos, todos con una personalidad única. Me pregunto si esta es una razón por la cual los programas de conservación no tienen tanto éxito como muchos esperaríamos».

Fuente: abc.